

# El Encerro

10  
ET



SEGUNDA ÉPOCA  
Director:  
MENDO MENDEZ

Redacción  
y Administración:  
EDITORIAL CASTRO, S.A.

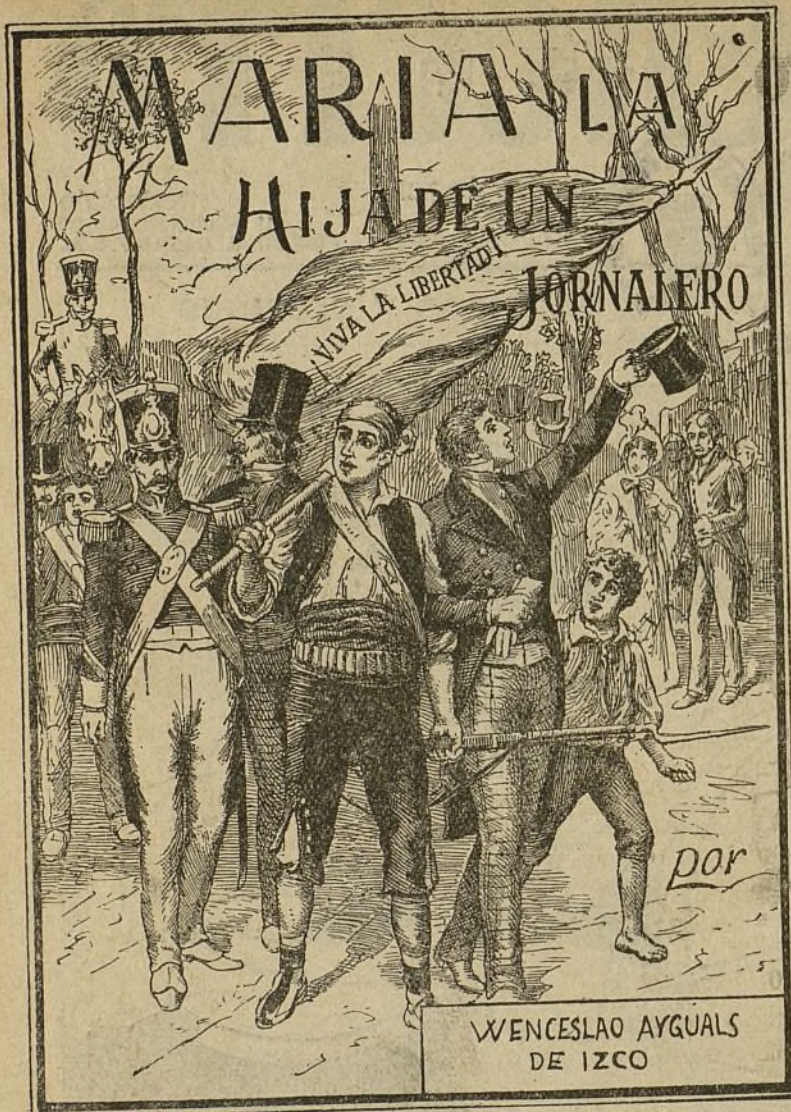
PERIODICO DEFENSOR DE POLITICOS Y CLERIGOS



Santiago Maura..., Patrón de España.  
Ayuntamiento de Madrid

(Dib. de MENDA.)





## INTRODUCCION

Es para nosotros un placer y una formal obligación el atraer tanto como nos sea posible la atención de las gentes de gusto y de corazón sobre el bello libro de don Wenceslao Ayguals de Izco.

MARÍA LA ESPAÑOLA O LA VÍCTIMA DE UN FRAILE (1), no solamente es una obra de arte de las más notables, es también una acción de nobleza y ardimiento.

(1) Este es el título de la edición de París, escrita en francés por su mismo autor.

Las circunstancias actuales dan un nuevo interés de oportunidad a la parte política de este libro, grave como la historia, apasionado como el drama, seductor como la novela, veraz como la estadística, consolador como la sana filosofía.

El objeto del señor Ayguals de Izco es pintar un episodio de la vida social y política de la España, desde 1834 a 1838. Así es que el lector ve con creciente curiosidad pasar ante sus ojos casi todos los tipos que han figurado en esta época histórica, tan fecunda en grandes emocio-

nes populares, desde el tenebroso fraile hasta la reina, desde el negro estigmatizado por la esclavitud hasta el general en jefe de los ejércitos de España. Todos estos personajes viven, hablan, obran en su centro con una realidad asombrosa; es el admirable proceder de Walter-Scott aplicado a figuras contemporáneas.

A estos grandes intereses de Estado y dinastía se mezcla estrechamente una fábula sencilla, tierna, llena de encantos, de castidad, de frescura y de melancolía: el amor de María la Española; y además, como poderoso y terrible contraste, hay las misteriosas maquinaciones de un infame fraile, personificación la más verdadera a la vez, y por esto mismo la más espantosa, de lo que el espíritu monacal tiene de más intolerante, de más astuto, de más depravado, de más implacable.

No es esto todo: a estos resortes de tan poderosos intereses, el escritor español ha sabido juntar el atractivo de la más viva curiosidad iniciando al lector en la vida social de los habitantes de Madrid, en todas las condiciones, desde la humilde morada del pobre artesano hasta el palacio del gran señor, desde la taberna hasta el convento; y, cosa a la vez instructiva y singularmente interesante, las evoluciones de la fábula, manejada con un arte infinito, pues que resuelve admirablemente este problema tantas veces insoluble: «la variedad en la unidad», las evoluciones de la fábula os conducen entre los más notables monumentos de Madrid y en medio del fausto de los palacios reales.

Editada por EDITORIAL CASTRO, S. A.

(Continuará en el próximo número).



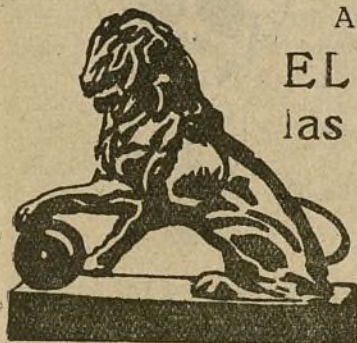


Cencerrada número 5

Semanario defensor de políticos y clérigos

Madrid, 25 de Julio de 1931

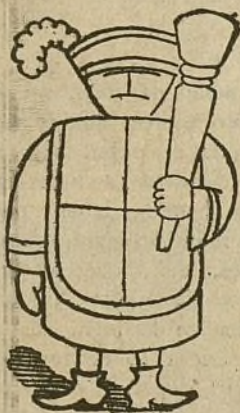
## ALGUNAS VECES EN SERIO EL CENCERRO ante las Cortes Constituyentes



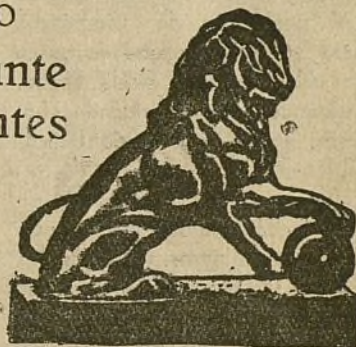
Saludamos a la Cámara Constituyente con las mejores esperanzas.

Una vez terminada la labor previa del Gobierno provisional, aplaudimos sus muchos aciertos y lamentamos algunas debilidades que le han hecho errar. Pero ha procedido bien en bastantes cosas, aunque mal en otras—la huelga de Teléfonos, por ejemplo, en que le ha servido el gusto al partido socialista—. Y eso, no. A ver si nos vamos a pasar la vida alarmando a la opinión con supuestas dictaduras personales y va a resultar que la dictadura se ejerce desde la calle de Piamonte.

EL CENCERRO—con sus 170.000 ejemplares de tirada



(ya 170, ¡suerte!)— se dispone a ejercer una crítica de la labor gubernamental y parlamentaria con una sinceridad y una independencia que nadie puede disputarnos, porque EL CENCERRO es sólo republicano y



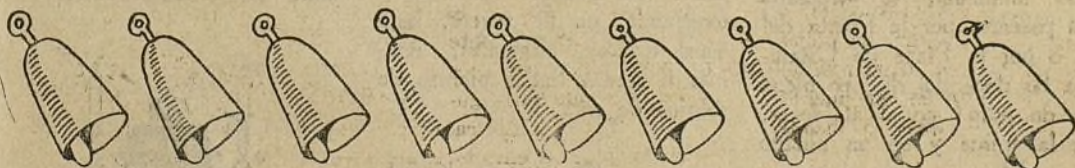
anticlerical y no piensa ir de tertulia a ningún círculo político.

EL CENCERRO irá a las Cortes y si, a nuestro juicio, los diputados llevados al escaño por el pueblo, no cumplen la misión que se espera de ellos, los combatiremos sañudamente, porque aunque se llamen republicanos, ello querrá decir que se llaman así sólo de nombre. y ahora son momentos de serlo, pero de hecho.

Eso sí, cuando combatamos a cualquiera, procuraremos ir cargados de razón.

Desde la calle vigilaremos dispuestos a darle la cencerrada al lucero del alba... y no es alusión.

Conque... ¡oído al badajo!



Ayuntamiento de Madrid



## Sobre- El error de mesas una virgen

Esa virgen que ha elegido un pueblecito de Guipúzcoa para veranear, y que se pasea de ocho a nueve de la noche, asustando niños y privando chóferes, se ha equivocado lamentablemente.

No es en los pueblecitos de Guipúzcoa donde hacen más falta los milagros. Ni son los niños y los chóferes quienes más y mejor aire les darán. Los niños, porque son niños. Y los chóferes, por una razón parecida: ése que se desmayó es, probablemente, el único chófer capaz de referir su percance; los demás no dirán una palabra; porque ¡cualquiera toma a su servicio un chófer que es capaz de desmayarse, sin avisar con una prudente antelación!

Hay muchos más motivos para creer en el error de esa virgen. Le ha faltado, entre otras cosas, propiedad. Para ser virgen desde el cielo no se precisan grandes dotes. No así para ser virgen de éstas que, de cuando en cuando, se acercan a la tierra, para ver cómo van nuestras cosas. Y ciertamente no denota gran habilidad una virgen que, en verano, se nos aparece en un lugar propio para el veraneo.

A una virgen milagrera le corresponde una dosis incalculable de espíritu de sacrificio; como mínimum, la necesaria para pasearse por la Puerta del Sol o por la Plaza de Cataluña a las doce del día, en pleno mes de julio; no al atardecer, con la fresca y en un pueblo cerca del mar (más o menos

cerca: conste que yo de Ezquioga no sé más sino que pertenece a San Sebastián; y, siendo así, ha de estar forzosamente más cerca del mar, bastante más cerca que cualquiera de los Carabancheles).

\*\*\*

A pesar de todo, yo estoy dispuesto a creer que es verdad eso de la aparición. Más aún: estoy dispuesto a hacer gasto en los hoteles, bares, puestos de sagradas reliquias, de escapularios, etc., que pronto se amontonarán sobre Ezquioga, al calor de la fe..., de la fe en la buena fe de los demás, es decir, de la fe en el negocio. Pero lo haré, a condición de que esa virgen me devuelva la visita. Aquí, en plena ciudad y a pleno día, la quiero ver yo.

En realidad es adonde el Papa la debiera haber mandado venir, puesto que es donde vivimos todos los descreídos, todos los herejes y todos los chóferes incapaces de desmayarse.

Es muy fácil decir «yo soy del otro mundo» a los ignorantes, a los pusilánimes o a los niños.

Lo difícil es hacer de virgen, aquí, donde las piedras de los profanos muy bien pudiera ocurrir que hicieran a las vírgenes marcharse a casa corriendo y mostrando, en la carrera, bajo unos mantos virginales, unas más o menos lindas piernas de sobrina de cura.

WLADIMIRO KULL



## Cencerradas a los viudos de la Monarquía

GARCIA PRIETO

*Tolón, tolón, tolón  
mi cencerro toca a muerto  
sobre este cadáver yerto  
que está en descomposición.*

*Falleció por vez primera  
en ridícula postura  
al venir la dictadura  
de aquel Primo de Rivera.*

*Cómo murió, se revela  
y su espalda lo denota,  
por la huella de una bota  
y la señal de una espuela.*

*Mas resucitó García  
al cabo de días mil,  
pero el catorce de abril  
se volvió a la tumba fría.*

*Hoy este fallecimiento  
será ya el definitivo  
porque si no (esto no es cuento)  
habrá que enterrarlo vivo.*





## Maitines municipales.

Saborit es Curro Meloja. No hay otro como él «pá arreglar cuestiones». Ya arregló la de los tranvías. ¿Que cómo? ¡Suprimiendo la única tarifa de a cinco céntimos que quedaba! ¡En adelante, serán diez! Todo gracias a Saborit.

\*\*\*

—Pero ¿cómo le deja Rico a Saborit mangoear de esa manera?

—¿Y qué va a hacer Rico? ¡Pobre!

\*\*\*

Bien nos portamos, camarada Prieto, con los camaradas ediles... A Muíño, consejero del Hi-

potecario, con 25.000 pesetas. A Cordero, consejero de Petróleos, con otras 25.000. ¡Bien nos portamos!

\*\*\*

Los ediles no acuden al Municipio.

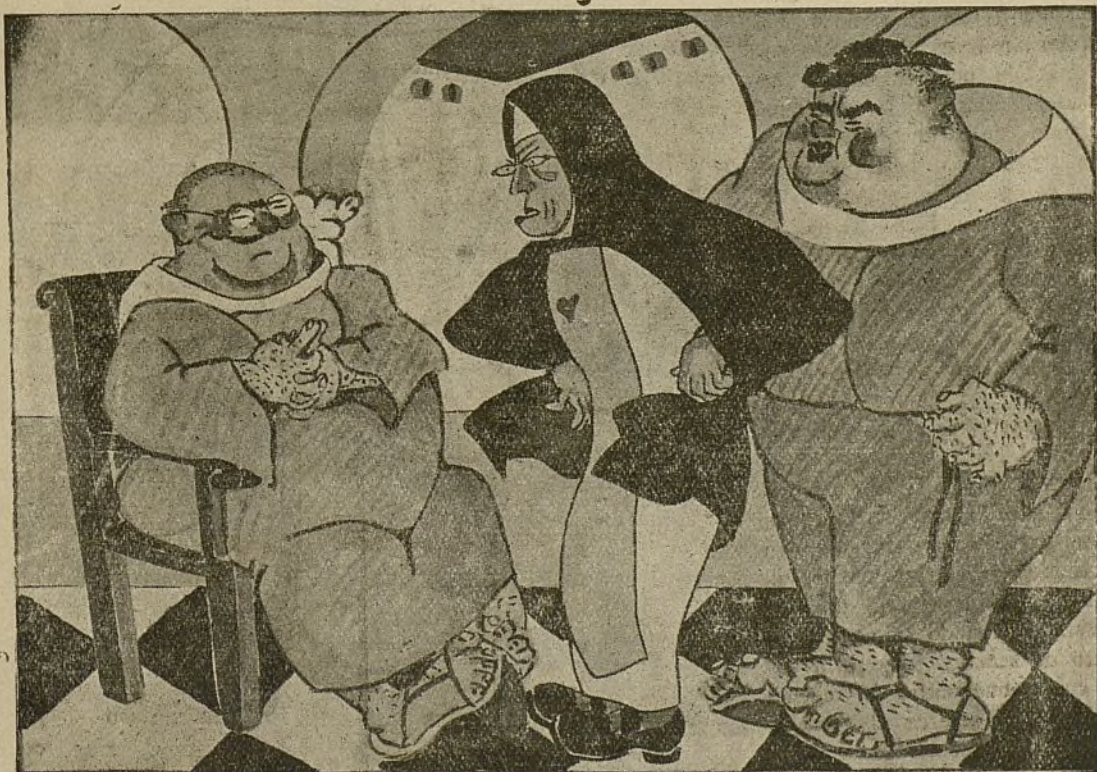
Se han suspendido ya varias sesiones por falta de número.

Por falta de número, puede. Pero ¡por falta de «numerario»...! Y si no que lo digan Muíño y Cordero.

\*\*\*

Los upetistas no escarmientan. Intervienen, gallean, amenazan. Algunos han trocado el Patio de Cristales en un Centro de la Unión Patriótica. Y el camarada Saborit, que se mete en todo, deja en paz a los upetistas.

¡Por vida de la Conjunción! Digo, de la interjección.



ENTRE FRILAZOS

Ella.—Estoy viendo, padres, que van a tener que trabajar vuestras reverencias

Ellos (a coro).—¡No permitirá Dios semejante sacrilegio!



## El ministro de la "cara de vinagre"

No nos gusta decir una cosa por otra: así que estamos obligados a manifestar que le tenemos a Miguelito Maura una «tirria» que se nos salen por las dieciséis páginas de nuestro periódico. Las cosas claras. Pero como tenemos que responder ante la historia de nuestra actitud, vamos a razonar.

Primero.—Ya que el propio D. Miguelito habla tanto de los republicanos del 14 de abril le diremos que él, si no es del 14 de abril, es del 24 de noviembre o por ahí. Nadie ha conocido durante la dictadura ni antes de la dictadura la labor republicana de D. Miguelito.

Segundo.—Don Miguelito, que tan «legalmente» obró con Berenguer negándose a detenerlo porque no había auto de procesamiento, se dedica a cometer toda clase de arbitrariedades contra los obreros. Nosotros no pertenecemos al Partido Comunista, pero no sabemos por qué regla de tres se les ha prohibido a estos señores celebrar una manifestación para la que han pedido permiso legalmente, ni sabemos tampoco que sea democrático cuando se comete un acto de *sabotage* detener a tres o cuatro huelguistas en rehenes hasta que aparezca el verdadero autor, ni ponerse francamente y sin disimulo al servicio de una empresa como la Telefónica, cuyo contrato está en entredicho y que ha sido uno de los negocios más combatidos de la Monarquía, ni ordenar a la

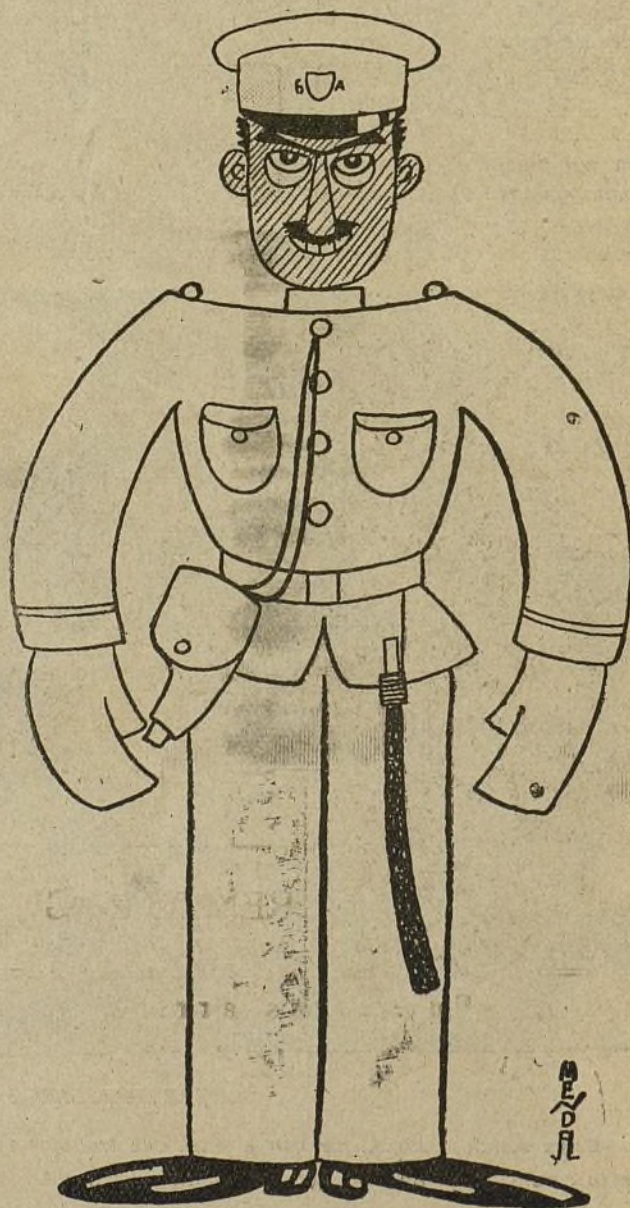
Guardia Civil que dispare sin previo aviso.

Tercero.—Don Miguelito no es bondadoso, no es democrático, no es optimista. Don Miguelito es un Mussolini con bigote y más feo. Don Miguelito es injusto y parcial.

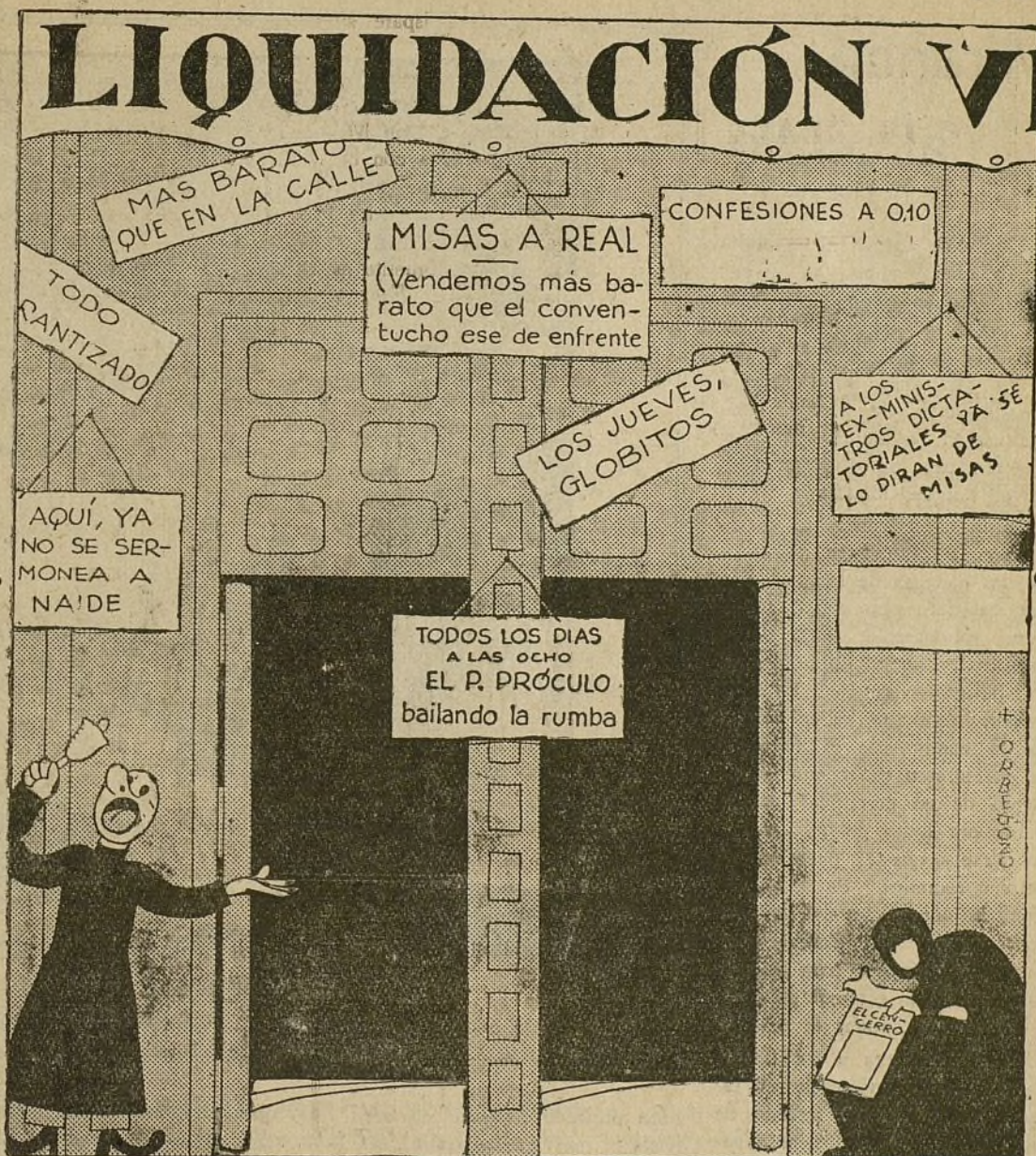
Y no vengan con el truco de que combatir a D. Miguelito es ir contra la República. Eso ya

no cuela. Es ir contra D. Miguelito, que no es lo mismo. Somos mayores de edad y sabemos lo que decimos. Y además cuando D. Miguelito se sumía dulcemente en el sopor del monarquismo y no era nada, nada, nosotros ya eramos republicanos activos. Truquitos, no.

FERNANDO PERDIGUERO







## LO QUE VEREMOS ALGUN DIA, por Orbegozo

—¡Pasen, barato, pasen!

### Encuestas arriba

#### ¿Quién debe ser presidente de la República?

El maestro Guerrero: F. Romero y G. Fernández Shaw.

Margarita Xirgu: C. Rivas Cherif.

Galarza: J. Cavestany.

Andrés Saborit: Pedro Rico López.

Heliófilo: Luis de Zulueta.

Fernando de los Ríos: Victoria Kent.

Basilio Alvarez: A. Camín.

Calvo Sotelo: Delgado Barreto.

Bretaña: Celia Gámez.

Bullejos: Nicasio A. Sotomayor.

Thuillier: J. Fernández del Villar.

Ayuntamiento de Madrid



## Mirando al cielo

Durante siglos, el mundo entero clamó contra la esclavitud. Aquella vergüenza, que tan pobre y lamentable idea daba de la Humanidad, acabó al fin. El amo, y el negrero que le surtía de género, desaparecieron, o mejor dicho, se transformaron en el capataz y en el burgués modernos.

Nada consiguieron los esclavos con la manumisión. Rompieron las cadenas de la servidumbre material; pero siguieron sujetos, sólidamente, a las de lo espiritual. Se libraron de un peligro para caer en otro mayor. Pensando haber escalado la cumbre de la montaña, se encontraron de repente en el fondo de un precipicio inabordable por todas partes. Al ver los tiranos que el pueblo conseguía redimirse de la servidumbre, temblaron de espanto. La religión, que acechaba el momento propicio para su supremacía, se ofreció diligente y solícita a conjurar el peligro.

Con gran tristeza y sentido de la realidad, conociendo el fanatismo pueril y el instinto de manada de los pueblos, se adueñó de todos. Amos y siervos fueron, desde entonces, el más firme y seguro pedestal de su poder. A cuenta de la salvación del alma y de las delicias del paraíso en la otra vida, hipotecó la libertad y el albedrío de unos y de otros. Ya no hubo más poder que el suyo en el mundo.

Puso a todos, de rodillas y con las manos juntas, a mirar al cielo. Desde el papa al úl-

timo presbítero, desde el abad hasta el más grosero fraile, desde la superiora hasta la más gazmoña monja, se dedicaron, mientras tanto, a ocuparse de los negocios de la tierra sin estorbos ni competencias. En tanto absortos, con la boca abierta y estremecidos de espanto, demandaban todos al Altísimo el perdón y la gracia, el clero regular y secular, en nombre de Roma, se dedicó a explotarlos sin descanso ni conciencia. Al llegar a este planeta,

hay que enfrentarse con la aduana del cura para bautizarse; al despedirse es menester pagar el último tributo por el responso que al pie de la sepultura dicen a nuestros muertos. No contemos la confirmación, al casamiento, el *Te Deum* la extremaunción, casi minucias si se comparan con la invención del purgatorio y de las pobres ánimas que lo habitan y a las que es preciso sacar de allí a fuerza de limosnas, misas, sermones, rosarios y otras innumera-

b'es gabelas. Al infeliz creyente, por este procedimiento, no le sueltan un instante durante toda su vida. Desde el confesonario, le vigilan, atentos e incansables, mientras catequizan a su mujer y mancillan la inocencia de sus hijos; desde las congregaciones, le estrujan el bolsillo y preparan las espléndidas donaciones, antes y después de la muerte. Pobres y ricos, son sus tributarios. A los ricos les sacan el dinero para conseguir, con limosnas, la su-

misión de los pobres; a los pobres, a cuenta de la compasión de los ricos, les quitan el cincuenta por ciento de lo que recogen para socorrerlos.

Y ¿qué les da la Iglesia a unos y a otros a cambio de todo esto? Ofrecimientos, preces, bendiciones, indulgencias...

¡Buen negocio, estupendo negocio!

Aquí estamos nosotros, sin embargo, para concluir con tan inicua explotación. Los relapsos, los incrédulos, los hijos de

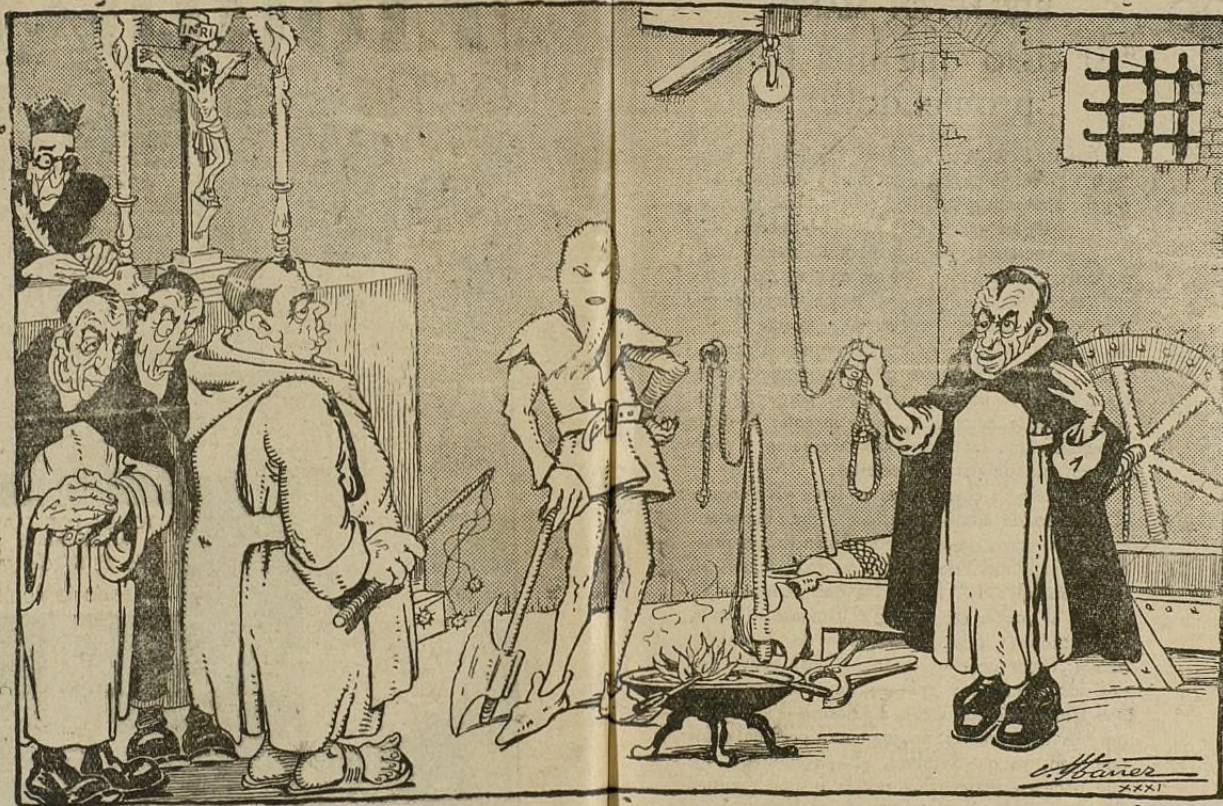
Setán, estropearemos combinación tan sorprendente y maravillosa. Día llegará, quizá está próximo, en que los bobos católicos, convencidos por nuestras advertencias de ¡«ojo al bolsillo!»!, dejen de mirar al cielo y fijen sus cándidas miradas en la misera tierra que habitan y tantos disgustos y sinsabores les proporciona. Cuando se enteren de que mientras miran a las nubes en espera del maná de la gracia y del milagro de la salvación, los curas, las monjas y los frailes, azuzados por el papa, los cardenales, los arzobispos, los obispos, los canónigos y los jesuitas, les tienen las manos metidas en los bolsillos y les despojan sin compasión de cuanto en ellos tienen, se darán cuenta de que hasta aquel momento estuvieron siendo archiprimos.

Hay que abrir el ojo, amigos, enterarse de lo que pasa aquí abajo, que es lo que importa. Es preciso no dejar lo cierto por lo dudoso...

La República, queridos cofrades, no puede ni debe amparar, como contra su propio interés hizo la Monarquía durante tantos años, este colosal negocio de la iglesia, que constituye el timo más ridículo y burdo de que se ha hecho víctima a la humanidad desde que surgieron el primer hombre y la primera mujer sobre este miserable planeta.

Nosotros, desde luego, estamos dispuestos a concluir con él para siempre. El hombre tiene que ser libre. No puede, en adelante, tener más señores que la ley y el derecho. Su voluntad, que ha de transformar el mundo, no admitirá otras tampoco.

CARLOS CHIES



CUADROS PARA LA HISTORIA, por V. Ibáñez

Un capítulo de la Constitución que nos querían imponer Borja y su amigo Perico Segura.

Ayuntamiento de Madrid





## ROMANCERO CLERICAL

### EL ZAGALILLO Y LAS MONJAS

—Aquí les traigo este queso,  
de parte del mayoral,  
pa la hermana sor Lucía.

—Pasa, hijo, pasa al portal.  
¿Es del tío Celedonio?  
(¡Caray! ¡Si es lindo el zagal!)  
Pues, le dices de mi parte  
que Dios se lo pagará  
y que admita estas estampas  
de nuestro padre San Blas.

A todo esto, el muchachote  
no hacía más que mirar  
a la monjita del cuento,  
que era guapa, de verdad.

—¿Qué miras tanto, muchacho?

—Pues lo blanquita que está.

—Como estamos en clausura  
y aquí el sol nunca nos da..

—No debe de ser por eso,  
que entonces no hay igualdá;  
porque yo tengo una cosa  
que no ha visto el sol jamás  
y está negra, bien renegra.

—Chiquillo, ¿quieres callar?  
Vete. Y le dices que venga  
en seguida al mayoral.

Cuando vino Celedonio  
le dijo la monja:

—Has  
de reprender con dureza  
a ese indecente zagal,  
que, ayer, cuando trajo el queso,  
dijo... una barbaridad;  
gracias a que es un chiquillo...

—No es tan chiquillo, no tal:  
tiene la... nariz más larga  
que yo cuatro deos u más.



## BIBLIA EN MANO

### “El cielo que nos tienes prometido...”

Dios Padre, llamado Jehová mientras no se le imputó la calumnia de haber hecho madre a una virgen, atesoraba poquísima cultura. Callejo mismo—¡y sépase quién es Callejo!—hubiese dado cien vueltas al buen hombre tocante a Cosmogonía, Astronomía, Meteorología, Zoología, etc., etc. (Muchas etcéteras). Era el creador, dicho sea con toda reverencia, un ignorante de tomo y lomo. Mas no se lo censuremos. Primeramente, porque no consta que de chiquitín hubiese ido a la escuela. Después, porque, debido a su santa ignorancia, pudo inventar el cielo y permitir que los sacerdotes inventasen la pingüe reventa de parcelas celestes.

Ese Cielo, a cuya puerta se lee: «Reservado el derecho de admisión», tiene suma importancia por su censo de vecindad. Amén de sus principales inquilinos, de quienes ya hablaremos, se hospedan allí: 1.º Todos los que abonan a la Iglesia el precio de entrada: llámanse «limpios de corazón» y tienen tratamiento de bienaventurados, «porque ellos verán a Dios».—2.º Todos los mentecatos «pobres de espíritu», porque también «ellos verán a Dios».—Y 3.º Todos los malhechores no impunes, por malvados que sean, ya que resultan «bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos». Expresamente, pues, el reino de los cielos pertenece a los inmalvados.

Además de esta gente, de compañía tan agradable, van otros individuos de menor estimación. Entre ellos debe citarse a los santos, que por no lavarse ni bañarse, huir de las mujeres y negar a su propia familia, tienen derecho preferente a las delanteras de paraíso. Advirtamos que hay otros santísimos varones a quienes, quizá por su enorme número, no se admite en la celestial hospedería. La Iglesia, reconociendo la pujanza tremebunda de esta clase social, se conforma con decir: «Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra».

Ahora bien: ¿qué es ese Cielo tan deleitoso, donde al gusto de convivir con tan buena gente se une la delicia de oír día y noche a los ángeles cantar alabanzas al Altísimo? La Iglesia ha embarullado un poco la cosa. No quiere que la Ciencia se le ría del Cielo descrito en la Bi-



blia. Pero nosotros, que tenemos el Espíritu Santo por una persona respetable—con todo y ser su paloma un antiquísimo *totem* sirio—, no podemos tolerar que la Iglesia enmiende la plana al Espíritu Santo, por absurdo que sea cuanto éste hace decir y hacer al Padre Eterno. Y si la Ciencia se ríe, allá se las haya con el Altísimo, «que ni puede engañarse ni engañarnos».

Digamos, ante todo, que Jehová creía de buena fe que al principio la tierra estaba sepultada bajo las aguas. Es lo que aprendió en Babilonia durante la cautividad. Y como el futuro Dios Padre conocía el hebreo—donde «*raqiah*» significa substancia dura—, y dominaba el latín—donde *firmamentum* expresa lo mismo—, fué y se dijo en el Génesis: «Haya un *raqiah* (o firmamento) en medio de las aguas... E hizo Dios un *raqiah* y apartó las aguas que están debajo del *raqiah*, de las aguas que están sobre el *raqiah*...— Y llamó al *raqiah*: Cielos». (1.º, 6, 7 y 8). He aquí, creados de un golpe, los dominios de allá arriba, cubiertos por las aguas, y los mares de acá abajo.

Modestamente calló Jehová la materia dura de que había formado ese firmamento. No importa.

Según Job, tan acreditado entre los fumadores que no es posible dudar de su palabra, los Cielos son «firmes como un espejo sólido» (37.º, 18). Y Ezequiel, asimismo persona seria, nos instruye de cómo es «el firmamento a manera de un cristal maravilloso». (1.º, 22). Ya sabemos, por tanto, qué substancia indestructible forma la bóveda celeste, que hollarán un día nuestras plantas pecadoras. Un cristal refulgente: él forma «ese Cielo azul que todos vemos» y que ni es Cielo, ni azul, ni de cristal.

Bueno. ¿Y cómo creó Jehová ese formidable dique aéreo, separador de las aguas celestes de las terrestres? ¡Ah! Muy sencillo. La materia consistente de que io hizo, estaba en alguna parte; tiró de ella cual si fuese un lienzo, y cátese construido «el firmamento, al cual llamó Cielo». Por ende, Isaías, profeta muy formal, asegura que Dios «extiende los Cielos como una cortina, tiéndelos como una tienda para morar». (40.º, 22). Y, por lo mismo, el Cielo puede plegarse igual que un acordeón. El propio Isaías, por cuya boca fluye a chorros el Espíritu Santo, nos advierte que cuando Jehová se irrite, «plegarse han los Cielos como un libro».

**ABDOMEN.**—Fraile agustino.

**A B C.**—Único periódico decente que se publica en defensa de los pobrecitos curas y de S. M. ¡Lástima que cada día se venda menos!

**ABEJORRO.**—Cura cuando anda alrededor de un muchacho joven.

**ABERRACION.**—La de A B C Hay otras aberraciones propias de los conventos, pero sería muy largo de explicar.

**ABIERTO.**—El corazón de las monjas para los consejos de los frailes.

**ABINTESTATO.**—De lo que se aprovechan los jesuitas para heredar.

**ABLANDAMIENTO.**—Desgracia que le pasa a uno.

**ABOLICION.**—Lo que jamás pedirá de la pena de muerte, la Santa Madre Iglesia.

**ABOLLADURA.**—Lo que se hacen los frailes en la cabeza cuando se caen.

**ABOMINABLE.**—EL CENCERRO, por malo e impuro.

**ABONAR.**—Lo que no hace nunca un fraile que se estime.

**ABORDABLE.**—La madre Consolación.

## Diccionario clerical y político

de EL CENCERRO

para uso de curas, frailes y monjas

POR

FRAY MENDA



EDITORIAL CASTRO, S. A.

Carabanchel Bajo



se pudrirán las estrellas, y las veremos caer «como se cae la hoja de la parra». (34.º, 4). O como se caen los higos, añade sabiamente el Apocalipsis (6.º, 13), para no ser menos.

¿Que se caerán las estrellas? Sí. Digamos, antes de adentrarnos por la grandiosa majestad de la casa celeste construida sobre el firmamento, que esa bóveda cristalina y dura, cerrable como un abanico, tiene su miaja de intrínquilis. Como Dios sabe tanto, no sólo fabricó ese dique en los aires para construir encima su morada, sino también para colgar, a manera de lámparas, los dos astros que creía mayores, el Sol y la Luna, y a modo de lamparitas, el conjunto de las estrellas. Es posible que hoy, mejor enterado Jehová, procediese de otro modo, seguro de que las estrellas no se pueden caer. Pero entonces no había nacido Newton y es natural que Dios Padre creyese que con sacudir el Cielo se caerían las estrellas.

Por ello y desconocer Jehová que hay estrellas, como Sirio, 1.400 veces mayores que el Sol, y que la Luna es algo ridículo en el espacio, nos asombra que diga el Génesis: «E hizo Dios las dos grandes lumbreras: la lumbrera

mayor para que señorease el día, y la lumbrera menor para que señorease la noche. Hizo también las estrellas. Y púsolas Dios en el firmamento de los Cielos (es decir, en el piso que les servía de suelo), para alumbrar sobre la tierra». (1.º, 16 y 17). Mas no pidamos cuentas a Jehová. Un error cualquiera lo tiene. Y ahora mismo nuestros pastores piensan, respecto al Sol y a la Luna, igual que el Omnisciente. Para ellos, también, la Tierra es el centro de la creación.

Dicho esto y sin más requilorios, ¡adentro! Es muy interesante ver cómo tiene Dios distribuida su vivienda y qué nos aguarda por allá, si nos es posible pagar a la Iglesia el billete de entrada. De ir, bueno es que conozcamos las costumbres de la casa. Y a lo mejor tendremos que andar a oscuras, porque según el veraz San Mateo (24.º, 29) y el popularísimo San Marcos (13.º, 24 y 25), el día del Juicio Final, Dios piensa apagar el Sol y la Luna y hacer caer las estrellas. Inconvenientes de que cuelguen los astros al alcance de su mano.

AUGUSTO VIVERO

Es propiedad de EDITORIAL CASTRO, S. A.—  
Queda hecho el depósito que  
marca la ley.

## A

A.—Preposición que empleamos cuando decimos «voy a comerme un cordito con patatas», «voy a beberme una botella de vino» o «voy a echar un parrafito con sor Clotilde».

ABAD.—Bien nutrido.

ABADEJO.—Lo que aconsejamos que se coma en Cuaresma, aunque para evitar la debilidad conviene alternar con algunos bistés.

ABADESA.—No lo digo, porque se me ponen los dientes largos.

ABANTO.—El padre Nicomedes cuando sale del convento.

ABARRAGANARSE.—Tener ama.

ABARROTAR.—Ir al refectorio.

ABDICAR.—Lo que no hará nunca nuestro amado Alfonso.



## ¡Hay que ver, hay que ver, la vida descansada que lleva Berenguer!

La Prensa describe de la siguiente manera la obscura prisión del general Berenguer en el alcázar segoviano:

«Las habitaciones destinadas al general son un recibimiento amplio, una habitación destinada a comedor, otra para despacho y una alcoba amplia con su cuarto de baño. Estas habitaciones están orientadas al Mediodía y amuebladas sobria y elegantemente.

«La puerta del alcázar que da a las habitaciones del recluso, está siempre abierta; por tanto, el general puede entrar y salir a su antojo y pasear por las galerías y el patio.»

Creemos que ni la infinita piedad hacia los delincuentes de Concepción Arenal ni la humanitaria labor de Victoria Kent podrían llegar a tanto con un preso de la categoría de Berenguer responsable de la muerte

de 10.000 soldados españoles y del asesinato de Galán y García Hernández, padres de la revolución española.

Ya sólo falta que le pongan un gramófono con discos de la Marcha Real.

Además, y por si era poco, los turistas, con este motivo, no pueden visitar el alcázar que, como ustedes saben, es monumento nacional. Creemos que, por el contrario, Berenguer podía ser un nuevo motivo de atracción de forasteros exhibiéndolo de diez a doce en el patio, a pleno sol y en una jaulita.

Ahora sí que no nos explicamos el miedo del valeroso Severiano Martínez Anido a entregarse.

¡No sea tonto y venga! ¡Si a lo mejor le alojan a usted en el palacio de la Magdalena!

## Los de la orquesta

*Estuve yo muchos años  
—decía el padre Lecea—  
confesando los muchachos  
de una numerosa escuela,  
donde también yo enseñaba  
asignaturas diversas  
(cosa que me resultaba  
fácil dada mi omniscencia.)*

*Y ocurrió que una mañana  
hermosa de primavera  
fuíme a cazar codornices  
sin acordarme siquiera  
de confesar mis alumnos.*

*Me substituyó fray Brea,  
quien observó que los niños  
casi todos ellos eran  
muy amantes de la música.*

*—Yo toco el pito, fray Brea*

*—Y yo toco el bombardino.*

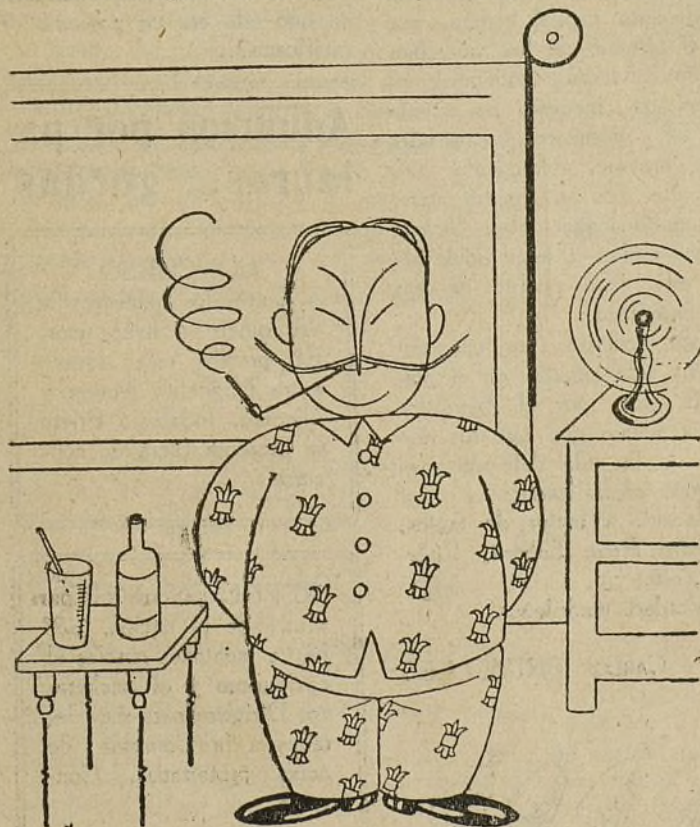
*—Yo toco las castañuelas.*

*Cuando regresé del campo  
fuíme derecho a la iglesia  
y vi a todos mis alumnos  
colocados en hileras  
esperando la hostia santa  
como quien la gloria espera,  
y díjome el sustituto:*

*—Me choca sobremanera  
que todos estos muchachos  
tan aficionados sean  
a la música y que todos,  
como si un pecado fuera,  
digan que tocan la flauta  
o tocan la pandereta.*

*Y les tengo prohibido  
el usar palabras feas  
en los pecados del sexto,  
y así, cuando se confiesan,  
nombran cualquier instrumento  
para que yo les entienda.*

*—¡Caracoles! Y tan leso  
como fué la penitencia.  
A ver, a ver, muchachitos:  
que salga esa patulea.  
Vengan aquí a confesarse  
otra vez los de la orquesta.*





# POLITIQUERIAS

A los señores Rizo, Saborit, conde de Vallellano, etc., etc.

El Ayuntamiento de esta villa de Madrid.

Considerando que en la actualidad, su población, sumados los habitantes de los pueblos de su cintura, arroja un total de 1.150.000.

Considerando que tan crecido número de habitantes, cometen un verdadero abuso de centralismo consumidor, a costa de lo que producen otras regiones.

Considerando que no es tolerable que este pueblo siga viviendo casi de vago, mientras todas las regiones trabajan, dando así lugar, a que las mismas, hartas ya de este centralismo consumidor, exijan emancipaciones, estatutos, y todo género de cabriolas

Este Ayuntamiento de Madrid, ha tomado en firme los siguientes acuerdos:

Primero.—Se exigirá que en un brevísimo tiempo, una entidad productora de energía eléctrica, como los Saltos del Alberche u otra, ponga en esta población, para usos industriales, todo el flúido que se precise.

Segundo.—A la empresa del Canal de Lozoya, se la obligará a que imprima actividad a sus ampliaciones, con el fin de que llegue pronto a esta población y alrededores cuanta agua se precise para los usos

industriales que más adelante se indican.

Tercero.—Los Ayuntamientos de Madrid y pueblos limítrofes, cederán gratis cuanto terreno sea necesario para la implantación de industrias.

Cuarto.—El Ayuntamiento de Madrid dedicará anualmente, la suma de dos millones de pesetas (y esto subsistirá durante diez años) para fomentar la implantación de nuevas industrias, subvencionando la construcción de las fábricas, a razón de un duro por pie cuadrado, o sean cuatrocientos mil pies cuadrados por año, y en los diez años cuatro millones de pies.

De este modo, el Ayuntamiento de esta capital espera, que en el término de los diez años citados, Madrid, producirá siquiera un cincuenta por ciento de los productos industriales que consume, terminando así, en parte, con su enorme abuso consumidor, que obliga a más de una región, a sentir odios hacia este vago pueblo de habla castellana.

Este acuerdo, por unanimidad ha sido tomado, en el pleno de hoy, por el magnífico Ayuntamiento que rige los destinos de la villa del oso y el madroño centralizador.

Madrid, a tantos de tantos.  
Pedro Rizo, Saborit, Vallellano, etc., etc.

¿Verdad. madrileños?

CARLOS PRIMELLES



Ayuntamiento de Madrid

Al Sr. Galarza.  
EL «VUECENCIA», EL  
«USIA» Y OTRAS  
ZARANDAJAS

¿No habíamos quedado en que la República había anulado los tratamientos?

Pues el señor Galarza sigue recibiendo en los oficios y comunicaciones el tratamiento de *excelentísimo* señor, y no ha mandado suprimir todavía a la fórmula de *Dios guarde a vuestra excelencia*, etc.

\*\*\*

Exactamente igual sucede en el ministerio de Hacienda... (¡señor «Indalecio!»)

Lo mismo ocurre en el ministerio de Estado (¿quién lo diría D. Alejandro?)...

Y en... y en... y en...

¿Pero no habíamos quedado en que éste era un gobierno de americana?...

Anuncios por palabras... gordas

## CONCURSO

Entre los ministros a ver quien lo hace peor. El premio está dudoso entre Miguelito Maura y Nicolau. Indalecio Prieto se presenta fuera de concurso.

## REPRESENTANTES

«full» de la nación. Los hay a montones gracias al caciquismo y el pucherazo. Dirigirse para más detalles a la Comisión de actas protestadas. Congreso.



# Hisopazos

(Cotilleo de sacristía)

Los caciques directivos de la Casa del Pueblo tienen una lógica que espanta. Después de desatarse contra la huelga de la Telefónica por tratarse de un servicio público y por no crear conflictos a la República, se declara una huelga socialista de tranviarios de la Ciudad Lineal, Chamartín, Fuencarral y Canillejas.

¿Es que los tranvías no son servicio público?  
¿Los socialistas tienen bula para crear conflictos a la República? Y si los sindicalistas se prestaran a conducir los tranvías ¿que dirían ustedes?

Señores: un poco de ecuanimidad y basta de caciquismo.

\* \* \*

El general López Ochoa, republicano desde mucho antes que D. Miguelito (a) «Cara de vinagre», ha sido destituido por unas declaraciones hechas en el café.

El general Franco, monárquico hasta un año después que el citado D. Miguelito o sea que lo sigue siendo, ha dirigido una arenga a los nuevos oficiales de la Academia General llorando a la Monarquía y echando de menos la banderita.

A la hora de escribir estas líneas dice el señor Azaña que no conoce aún el texto de la arenga.

De modo que se entera de lo que se dice en un café y no sabe lo que pasa oficialmente en la Academia General.

Señor Azaña: Vamos a ver si hablamos en serio.

\* \* \*

Los republicanos nos hemos pasado la vida diciendo que la Guardia Civil debe dedicarse exclusivamente a perseguir bandoleros en los campos.

¿Entonces a qué los ponen a cada momento a resolver conflictos sociales?

Están ustedes dándoles la razón a los Gobiernos monárquicos.

Por eso nosotros protestamos: Porque somos republicanos y demócratas.

¡Al campo los tricornos!

Aunque se enfade Sanjurjo.

## Alusiones a EL CENCERRO

En «Solidaridad Obrera»

El diario órgano de la Confederación Nacional del Trabajo de Barcelona publica unas admirables coplas, de Manuel Castilla dirigidas a nuestro órgano cenceril. Profundamente emocionados, pedimos a las musas que nos soplen y decimos:

«Solidaridad Obrera»,  
diario del compañero  
que trabaja la madera,  
la maquinaria de acero,  
la siega y la sementera,  
que hace el pan, muele la harina,  
que los tejidos fabrica,  
que suda tinta en la mina,  
que en el estudio se aplica  
y trabaja en la oficina:  
EL CENCERRO te saluda  
a golpes de su badajo.  
¡De tu triunfo no duda!  
¡Siempre vencerá el Trabajo  
de aquel cuya frente suda!  
Y en clásica redondilla  
digamos, con loco afán:  
«¡Señores, grande es Castilla  
y Cataluña, es «molt gran»!»



—Hoy no he echado «chori» en el «coci» porque me ha dicho el carnicero que no había.  
—Pues si no hay chorizo, anda y «que te den morcilla».

(Dib. de ORBEGOZO.)



# el cencerro

10  
CTS



NOTAS DE SOCIEDAD, por V. Ibáñez

*Los jueves del señor Borbón, en Fointenebleau.*

Ayuntamiento de Madrid